

La escuela del siglo XXI. El dispositivo escolar en tiempos de revolución digital

School of the century XXI. The school device digital revolution times.

Lic. Gabriela Viviana Berthet (1) (gabrielaberthet@gmail.com) Lic. Carolina Andrea Berthet (2) (berthetcarolinaandrea@gmail.com) Lic. Andrea Díaz (3) (andreadiaz212@hotmail.com) Lic. Néstor Alejandro Martínez (4) (nam310767@gmail.com) Trad. Pub. Andrea Vega (5) (afv.online@gmail.com)

Resumen

La realización de este ensayo tiene por objeto reflexionar sobre la escuela del siglo XXI como dispositivo escolar en tiempos de revolución digital en la era de la información (Castells, M. 2003:19); era que tiene como procesos centrales de la constitución de una nueva economía y una nueva sociedad en el cambio del milenio: el informacionalismo y la globalización.

A partir de esta reflexión trataremos de poder imaginar la escuela del siglo XXI en la sociedad del conocimiento partiendo de una mirada retrospectiva. Y así, desde esta historicidad, arribar a una forma novedosa de vinculación entre las personas con el conocimiento (Dussel, I. en Artopoulos, A.: 2012) que permita considerar a la escuela como un lugar donde se vivencie la pluralidad de la sociedad contemporánea y se realice un aprendizaje social como resultado de la convivencia en la diversidad a través del diálogo y las prácticas democráticas, los principios éticos y culturales necesarios para desarrollar una vida en sociedad.

Palabras claves: era de la información - informacionalismo – globalización – sociedad del conocimiento

Summary

The realization of this paper is to reflect on the twenty-first century school as school device digital revolution times (Castells, M. 2003:19), was whose core processes of the constitution of a new economy and a new society at the turn of the millennium: informationalism and globalization.

From this reflection try to imagine the twenty-first century school of the knowledge society based on hindsight. And so, from this historicity, arrive at a new way of linking people with knowledge (Dussel, I. in Artopoulos, A.: 2012) which may consider the school as a place where you Experience the plurality of society contemporary social learning takes place as a result of

the coexistence in diversity through dialogue and democratic practices, cultural and ethical principles needed to develop a social life.

Keywords: information age - informationalism - globalization - knowledge society

Introducción

En los comienzos del siglo XXI, se hace visible una transformación histórica multidimensional definida por la transformación del sistema productivo, del sistema organizativo, del sistema cultural y del sistema institucional sobre la base de la revolución tecnológica que no es la causa pero sí el soporte indispensable de la era de la información (Castells, M. 2003:19). Esta era tiene como procesos centrales de la constitución de una nueva economía y una nueva sociedad en el cambio del milenio: el informacionalismo y la globalización.

En este sentido, la transformación del sistema productivo se ve reflejada en el paso de producción industrial cuya fuente de productividad era la introducción de nuevas fuentes de energía y la capacidad de descentralizar su uso durante la circulación y los procesos de producción; a un nuevo sistema tecno económico de capitalismo informacional cuyo modo de desarrollo es el informacional. (Castells, M. 1996: 44) La fuente de la productividad estriba en la tecnología de la generación del conocimiento, el procesamiento de la información y la comunicación de símbolos. (Castells, M. 1996: 43) Simultáneamente, y ante las presiones del cambio tecnológico, económico y cultural, el Estado no desaparece sino que se transforma en un “estado co-nacional” que busca establecer alianzas estratégicas, tanto estables como coyunturales con otros estados, para tratar problemas comunes planteados por la globalización resultando la transformación del sistema organizativo. (Castells, M. 2003: 25) Este doble movimiento del Estado-nación hacia la cooperación internacional y hacia la devolución de poder a ámbitos sub-nacionales, conduce a la construcción de un nuevo sistema institucional, hecho de redes, de órganos gubernamentales de distinto nivel y articuladas a estructuras no gubernamentales. Un “estado red” que funciona mediante la interacción de sus distintos componentes en un proceso continuo de estrategia, conflicto, negociación, compromiso, co-decisión y decisión que constituye la práctica político-administrativa concreta de nuestras sociedades. (Castells, M. 2003: 26). En este sentido, la transformación del sistema cultural, se ve reflejada en el reforzamiento de las identidades culturales como principio básico de la organización social, seguridad personal y movilización política. En esta nueva era, los procesos centrales de la constitución de una nueva economía y una nueva sociedad son el informacionalismo y la globalización. El primero hace referencia a la productividad,

competitividad, eficiencia, comunicación y poder a partir de la capacidad tecnológica de procesar información y generar conocimiento. (Castells, M. 2003:19); el segundo, al proceso resultante de la capacidad de ciertas actividades de funcionar como unidad en tiempo real a escala planetaria. (Castells, M. 2003:19)

América Latina entra en el siglo XXI integrada de manera desigual y tal vez insostenible a una economía global que tiene altos costos sociales y económicos con amplios sectores sociales y territoriales excluidos estructuralmente de este proceso de modernización e integración económica. Ante esta crisis multidimensional el gran desafío a enfrentar es la transición de un modelo "X" al nuevo modelo de desarrollo informacional, superar la corrupción en numerosas instancias del estado, terminar con la obsolescencia administrativa y la crisis de legitimidad política, reconstruir identidades comunicables; los cuales se constituyen en los cuatro grandes problemas que se manifiestan con diferentes intensidades en distintos países y regiones del área. Argentina no es ajena a esta situación y como producto de encontrarse situada en un lugar austral, la convierte en un país dependiente con una estructura económica y social débil que ha venido sufriendo y sufre las consecuencias de cierto aislamiento de los centros económicos más importantes que se encuentran en el hemisferio norte y también es víctima de estos grandes problemas. Esta situación se convierte en un obstáculo para el desarrollo de una sociedad basada en el conocimiento y con equidad social. (Baum, G. en Artopoulos, A. 2009). El siguiente cuadro permite captar gráficamente las ideas presentadas anteriormente.



Fuente: Esquema sintético de elaboración propia en base a la introducción

Todo ello nos lleva a preguntarnos... ¿Es posible imaginar la escuela del futuro pensando que la Argentina pueda, eventualmente, seguir el sendero hacia la Sociedad del Conocimiento que recorrieron países como Finlandia, Nueva Zelandia, Australia, e Israel? A lo largo de este trabajo se intentará responder a esta pregunta respetando nuestra identidad cultural.

Repensar la escuela, hacia la escuela del futuro

Para poder imaginar la escuela del siglo XXI en la sociedad del conocimiento es necesario repensar la escuela que tenemos desde una mirada retrospectiva. En este sentido se parte de la consideración de la escuela como una institución histórica, con formas de organización particulares del espacio y del tiempo, con modos de pensar y procesar subjetividades, con distintas interacciones entre las personas en relación con el saber, con la finalidad de construir una representación colectiva y homogénea de la cultura. Y así, desde esta historicidad, arribar a una forma novedosa de vinculación entre las personas con el conocimiento (Dussel, I. en Artopoulos, A.: 2012) que permita considerar a la escuela como un lugar donde se vivencie la pluralidad de la sociedad contemporánea y se realice un aprendizaje social como resultado de la convivencia en la diversidad a través del diálogo y las prácticas democráticas, los principios éticos y culturales necesarios para desarrollar una vida en sociedad. En este proceso de transición, las nuevas tecnologías, en tanto elementos de innovación, se revelan como herramientas imprescindibles para la formación de vínculos sociales y comunitarios producidos más allá de las paredes de la escuela ya que proveen de una interfaz adecuada para el diálogo, el intercambio y la construcción social del conocimiento entre grupos culturalmente diversos que tratan de integrar las perspectivas locales y globales en su interpretación de la cultura, al tiempo que posibilitan difundir y hacer públicos los productos del trabajo escolar; se constituyen en soportes para el desarrollo de nuevas propuestas de enseñanza al ser concebida como un proceso global y contextualizado centrado culturalmente en el entorno de un estudiante; y ofrecerán oportunidades para revitalizar el compromiso ético de crecer con otros a partir de las actividades significativas ofrecidas pensadas desde contenidos que se caracterizan por utilizar como referente de análisis de la realidad temporal en que vivimos. De esta manera, el conocimiento tiende a circular de manera más fluida a partir de las relaciones e interrelaciones establecidas; es decir, se aleja de lo académico para acercarse a la acción haciendo que su vida útil sea limitada.

Globalización y Educación

La globalización genera cambios que impactan en la cultura mundial y afectan el conjunto de la vida social en una escala planetaria, originándose en consecuencia la paradójica situación de unificación y diversificación tanto de personas como de culturas. En relación a la educación,

la unificación se ve reflejada en la integración de las políticas nacionales de educación de los países nórdicos como Finlandia, Nueva Zelanda, Australia e Israel con las tendencias seguidas a nivel mundial. En ellos existe una legislación vigente, una estructura del sistema educativo, administración y competencias, financiación, planificación, investigación y evaluación del sistema. La diversificación se presenta vinculada a las características particulares de cada país en relación a ubicación geográfica, el relieve, el clima, la población, el idioma, la religión, la cultura, la economía, la división política y forma de gobierno; y, que determinan la singularidad de cada sistema educativo. La consideración de estos dos aspectos en educación plantean la necesidad de pensar sistemas educativos modernos, que a través de sus políticas educativas y de acuerdo a su contexto particular, consideren la integración de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) en las escuelas como medios posibilitadores de un cambio educativo fundamental y un mecanismo favorecedor de la innovación didáctica. En el caso de Finlandia se puede observar que el cambio educativo ha sido impulsado por la cultura, la emoción en la supervivencia social, política y económica de la posguerra. La complementariedad de las políticas sociales y económicas es una demostración de cómo el contexto marca la diferencia en la construcción del sistema educativo. Asimismo, los valores culturales y sociales de los finlandeses que incluyen características como confianza en la autoridad incluidas las escuelas, el compromiso con su grupo social, la conciencia de la propia condición social y el espíritu patriótico (Richard Lewis 2005) están vinculadas al desempeño del sistema educativo en Finlandia. Las políticas educativas actuales son el resultado de tres décadas de desarrollo sistemático, que ha creado una cultura de diversidad, confianza y respeto dentro de la sociedad finlandesa en general y dentro de su sistema educativo en particular.



Fuente: Esquema cronológico de construcción del sistema educativo finlandés de elaboración propia

Los resultados de este enfoque, alternativo a los estándares internacionales como el GERM y que ha inspirado la “cuarta vía”, se han comprobado en el desempeño del sistema educativo y simultáneamente en los resultados del aprendizaje y en la equidad de la educación. La cuarta vía o vía finlandesa no lleva a cabo la reforma implacablemente a través de los educadores,



utilizándolos como puntos de suministro final de las políticas gubernamentales ni transformando sus motivaciones en una vorágine de cambios definidos por agendas políticas a corto plazo y por los intereses particulares con los que a menudo se alinean. Más bien lo contrario; la cuarta vía reúne las políticas del gobierno, la implicación de los profesionales y la participación del público en torno a una inspiradora visión social y educativa de equidad, prosperidad, creatividad en un mundo de mayor inclusión, seguridad y humanidad (Hargreaves y Shirley, 2009:71).

En Argentina, el Estado Nacional y en el marco de una nueva ley de educación, la Ley de Educación Nacional N° 26206 del año 2006, ha establecido que la educación y el conocimiento son un bien público y un derecho personal y social, garantizados por el Estado. (Art. 2) y otorga especial importancia a la escuela como el lugar que permita a niños, jóvenes y adultos acceder a las múltiples formas de alfabetización (alfabetización inicial, informacional, audiovisual y digital). En relación con la incorporación de las TIC se pusieron en marcha desde los programas de integración de TIC en el sistema educativo las siguientes tres líneas de acción a) brindar equipamiento y conectividad a las escuelas, b) asegurar la formación y capacitación de los docentes del área, como también de los maestros y profesores regulares y c) desarrollar y poner a disposición materiales educativos con contenidos curriculares y transversales en formato digital para su utilización en las aulas.

Escuela	Finlandia	Argentina
Secundaria		
Legislación vigente	Ley Orgánica Nacional 1970 – Reformas Equidad: garantizar educación de calidad y gratuita para todos en diferentes lugares y circunstancias	Ley Nacional 26206/06 busca la universalización progresiva de los servicios educativos La educación es un bien público y un derecho que debe garantizar el Estado
Estructura del sistema educativo	Estructura Curricular Modular Adhiere al Pacto de Bologna 3 niveles (solo nivel básico obligatorio modalidad general o vocacional) pre-escolar - básico - universitaria) - escuelas privadas pocas y en control x el Estado - Según la escuela 5/6 períodos de 6/7 semanas - No existen los grados, ni las cohortes - 60% materias son obligatorias, resto optativas - Formación personalizada.	Federal. Unificada en todo el país para lograr cohesión 4 niveles y 8 modalidades (inicial - primaria - secundaria - superior) Instituciones privadas en todos los niveles - materias duración anual o cuatrimestral
Administración	A cargo de federaciones municipales. Autonomía en las escuelas	Centralizada, Consejo Federal de concertación y Consejos consultivos



Competencias	Profesor: orientador vocacional – apoyo intensivo a los alumnos - trabajo a distancia - enseñanza basado en proyectos y workshops	Profesor: gestión del aula
Financiación	6.1% del PBI. Presupuesto aumenta en base a alumnos egresados	6% del PBI. Mínimo 0.25% del PBI a la educación técnica.
Investigación	6% del presupuesto escolar es dedicado a formación docente. Todos los profesores se inician en la investigación en el Master´s	Sin datos
Evaluación del sistema	<ul style="list-style-type: none"> - Alumnos: Evaluación Curricular Nacional obligatoria al finalizar el secundario. En las escuelas vocacionales es optativo. - Entre pares: 2 hs obligatorias de observación y reflexión sobre clases - No existe sistema de inspección sino de autoevaluación 	<ul style="list-style-type: none"> - Alumnos: evaluaciones por materia y grado - Entre pares: no sistemática - En la escuela: no sistemática. Para 2014 se implementará Evaluación Institucional para la construcción de un Índice de Mejora de la Escuela Secundaria Argentina (IMESA).

Fuente: Cuadro comparativo de sistemas educativos de elaboración propia en base a bibliografía “Finnish Lessons” - Unesco

De acuerdo con un informe de la Dirección de Evaluación y Calidad Educativa (DINIECE, 2006) si bien hubo avances en la última década, no se puede dejar de mencionar que aún hay límites y desafíos a enfrentar. Esta Dirección sostiene que la incorporación de las nuevas tecnologías en el sistema educativo argentino responde a un proceso de carácter marcadamente desigual lo cual permite ver que la conocida “brecha digital”, no sólo se da entre países o individuos, sino que también se produce al interior de la nación entre grupos sociales y zonas geográficas diferentes.

De la educación secundaria

Con una estructura unificada, el sistema educativo argentino, presenta un ordenamiento y cohesión, organización y articulación de los niveles y modalidades de la educación y la validez nacional de los títulos y certificados que se expidan (Art 15) comprende cuatro (4) niveles –la Educación Inicial, la Educación Primaria, la Educación Secundaria y la Educación Superior-, y ocho (8) modalidades (Art.17). La educación secundaria se presenta como una unidad pedagógica y organizativa que completa los 13 años de educación obligatoria destinada a todos/as los/las adolescentes y jóvenes que cumplieron con el nivel de Educación Primaria, tiene como finalidad habilitarlos para que ejerzan plenamente la ciudadanía, puedan continuar sus estudios e ingresar al mundo del trabajo. Si bien en este contexto anteriormente mencionado y a partir de la obligatoriedad establecida se asiste a una expansión de la educación secundaria y a la emergencia de nuevas perspectivas que intentan comprender quiénes y cómo son los que asisten a ella; se puede observar que estos fenómenos contrastan con una escuela que, en su estructura y en su cultura parece permanecer inmutable o padece

alteraciones y trastocamientos puntuales, muchas veces violentos y, en ocasiones, de inmensa repercusión mediática. (Romero, C. 2009) Entonces... ¿Cómo lograr alcanzar esta finalidad propuesta por el nivel de educación secundario que se presenta como pretenciosa cuando estamos en presencia de una institución social que es objeto de múltiples contradicciones; cuestionada desde dentro y desde fuera; que llevan más bien a pensar en una secundarización de la educación? Una escuela desvalorizada producto de carencias que deberían ser resueltas como condición sine qua non para que contribuyan a que esto suceda garantizando las condiciones de posibilidad mínima? ¿Escuelas atravesadas por la escasez de medios y recursos humanos, materiales? ¿Cómo imaginar desde un escenario de inclusión efectiva de las TIC, una propuesta superadora que implique la inclusión genuina de las TIC? (Maggio, M. 2012)

Imaginamos y proponemos nuestra escuela secundaria del futuro

Imaginar la escuela secundaria del futuro pensando que Argentina pueda, eventualmente, seguir el sendero hacia la Sociedad del Conocimiento implica la necesidad de repensar de manera integral la educación secundaria, en su organización y conducción desde los cambios que se han producido en la política educativa así como de la formación y profesionalización de aquellos quienes eligen ejercer la docencia y liderazgo pedagógico.

La escuela secundaria que imaginamos, es una escuela que cuenta con un equipo directivo que trabaja con los demás actores institucionales en la identificación de los problemas y la búsqueda de posibles soluciones a partir de un proceso reflexivo y participativo de indagación e intercambio de información. A partir del conocimiento y comprensión del mismo, los actores realizan un diagnóstico focalizado, piensan y diseñan líneas de acción a desarrollar de manera contextualizada formulando actividades, distribuyendo funciones, responsabilidades y tiempos, estableciendo destinatarios, proporcionando recursos necesarios. Es decir, en el diseño de las líneas de acción se incluyen de manera genuina las tecnologías porque se reconoce y valora su utilización en las clases con la finalidad de lograr su potenciación. Consecuentemente se generan formas de trabajo y comunicación que, por un lado favorecen el encuentro entre los docentes donde se dé la circulación de sus experiencias con las tecnologías, y por otro se construyan vínculos con otras instituciones por medio de las mismas.

En esta actividad el rol de los equipos directivos y el papel del liderazgo son fundamentales. Son equipos que no sólo brindan las condiciones de posibilidad de pensar espacios que favorezcan la realización de trabajos colectivos y colaborativos mediados por computadoras; sino que comprenden que la integración de las TIC producirán efectos que van a demandar cambios en la metodología, los recursos didácticos, la distribución del espacio y el tiempo

escolar. Tienen conciencia de la importancia de la alfabetización digital y se preocupan por conocer de qué manera pueden contribuir a mejorar las prácticas educativas en el ámbito escolar. Poseen una visión estratégica y planificada de la educación que se pone de manifiesto en la elaboración del proyecto institucional y, en relación a ese proyecto intentan convertir a las escuelas en verdaderas comunidades de aprendizaje permanente donde todos se encuentran motivados, aprenden y trabajan para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje, piensan en nuevas formas de construir el conocimiento y hacer uso de él, de manera que “todos los estudiantes puedan acceder a los más altos niveles de la educación”. Por ello, fomentan e incentivan el uso de las mismas y se comparten para dar a conocer experiencias que surgen de las prácticas educativas con TIC y se analizan los problemas de aprendizaje que subyacen a las mismas a los efectos de comunicarlos y socializarlos.

Los profesores tienen un rol activo planifican y complementan su actividad con la producción de recursos didácticos interactivos (pizarra digital, o pantalla de proyección, intranet permite realizar trabajos interdisciplinarios, software educativo adecuado) que son pensados desde una posición epistemológica socio - constructivista vinculada, por un lado con el proceso de enseñar y aprender, por otro con las características del estudiante con el que interactúa de manera tal que se involucre activamente en su aprendizaje. Propondrán actividades individuales y grupales, que fomenten la discusión entre los estudiantes, generándose intercambios en relación a nuevos conceptos referidos al contenido contextualizado, lo que serán enriquecidos con los medios tecnológicos y las redes virtuales ya que tenderán a fomentar la colaboración, en la que todos pueden aprender de todos y compartir logros y dificultades. Como profesores, formadores de conocimiento “se sienten atraídos por la profesión de enseñar por la apremiante misión que tienen con la sociedad, por las condiciones de autonomía y por el apoyo que reciben...(6)” y la formación que poseen, les permite comprender los múltiples aspectos de la vida social, económica y política, como condición de posibilidad de la participación democrática responsable. Vincula la formación inicial recibida en el profesorado con las universidades que como “locomotoras científicas y tecnológicas” se incorporan en los trabajos de investigación, se analiza y reflexiona sobre la práctica vivenciada en la formación y se cuenta con el apoyo profesional para esa práctica singular. Esta formación se realiza generando un movimiento en red cuyos componentes son las universidades, los profesores, las escuelas y los docentes porque creen “...en la posibilidad de trabajar, pensar y construir conocimiento en un campo donde las prácticas de la enseñanza en sus más diversas formas, sean abordadas para proponer nuevos modos de transformación”(7) Esta formación les otorga un reconocimiento social y por ello reciben una

remuneración acorde con su formación y realizan su trabajo en condiciones óptimas. En este contexto aparecerán nuevos roles profesionales. Educadores, tecnólogos y desarrolladores trabajando por la consecución de objetivos comunes, que proporcionarían herramientas tecnológicas adaptadas a las situaciones educativas”(8)

Conclusión

Comenzamos planteando las características del contexto macro global producto de las invenciones y apropiaciones científicas tecnológicas que definen y caracterizan a nuestra cultura como “sociedad red”, de la información, de la comunicación y continuamos explicando la profunda vinculación existente entre el sistema educativo y el productivo. Proseguimos luego estableciendo vinculaciones o relaciones entre sujeto y entorno, sosteniendo que ambos se vinculan desde una concepción relacional co-constitutiva dialéctica, así el sujeto inventa herramientas para modificar su entorno pero también él es modificado o moldeado por esas herramientas. Las tecnologías que se instalan como perdurables condicionan o promueven el desarrollo de algunas capacidades inhibiendo otras. ¿Qué sentido tendría que nuestra escuela del presente desarrollará la capacidad de la memoria cuando la memoria digital estaría prolongando esa capacidad natural? ¿Si la biblioteca virtual generó tanta información a punto tal de denunciar que estamos “infoxicados” tal vez sería apropiado saber seleccionar más que acumular? Así como Marshall Mc Lujan pensaba al automóvil como prolongación del sistema locomotor, nosotros nos atrevemos a pensar a la red Internet como prolongación del sistema cognitivo del ser humano. Los límites arquitectónicos que definían al edificio escolar como el lugar privilegiado para vincular a los sujetos con el metaconocimiento y el conocimiento complejo, hoy resultan permeables ante la posibilidad de que, pantalla mediante, resulte posible sostener y potenciar en todo tiempo y lugar los procesos de enseñanza y aprendizaje. El nuevo entorno electrónico de aprendizaje global con sus características de interactividad, ubicuidad, y sincronismo posibilita o pone en red simultáneamente a millones de personas, sin considerar distancias, ni lugares de residencia, ni espacios... El proceso de digitalización de la cultura ha posibilitado la ampliación del escenario social, generando así la necesidad de intervención inevitable para participar en la construcción de cultura. Esta sociedad red hiperconectada interpela a la totalidad de las instituciones educativas proponiendo no ya un debate de confrontación sino de complementariedad y complejidad. Las Tecnologías de la Información y la Comunicación, se han convertido en un contexto concreto en el que puede articularse el carácter colaborativo del aprendizaje con las cogniciones distribuidas. La escuela de hoy puede ser un “lugar de encierro” o el “aula sin muros” dependiendo esto de las concepciones y concreciones de prácticas concretas. Nosotros, como futuros tecnólogos

educativos imaginamos a la escuela pensando que la educación es importante. En este sentido, la educación secundaria que queremos es “una educación que aprende que responde al cambio tecnológico y obtiene beneficios de las nuevas tecnologías”.

NOTAS

1. Gabriela Viviana Berthet: Diploma Sup. en Ciencias Sociales, Esp. en Conducción Educativa. Licenciada y Profesora en Ciencias de la Educación. Orientadora Educacional. Prof. UFASTA, Prof. IPA, EESN°23
2. Carolina Andrea Berthet: Licenciada y Profesora en Educación. Adscripta en la cátedra “DidácticaII” Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Maestra Recuperadora.
3. Andrea Díaz: Licenciada en Educación
4. Néstor Alejandro Martínez: Licenciado en Comunicación Social. Profesor del área de Educación y Tecnologías en el Instituto de Formación Docente Continua de General Roca Ayudante de primera interino de la cátedra “Didáctica Especial y Residencia” correspondiente a la carrera de Profesorado en Comunicación Social en la Universidad Nacional del Comahue.
5. Andrea Vega Traductor Público. Profesor Universitario. UBA
6. Cfr. Sahlberg, Pasi; (2013: 25); El cambio educativo en Finlandia. ¿Qué puede aprender el mundo?; Paidós
7. Maggio, M. (1995) "El campo de la Tecnología Educativa. Algunas aperturas para su reconceptualización" En: E. Litwin. Comp. Tecnología Educativa. Cap. 2. Buenos Aires: Editorial Paidós.
8. De Pablos Pons, J. (2009) Coord. Tecnología Educativa. La formación del profesorado en la era de Internet. Cap. 7. Pág. 209. Málaga: Aljibe

Bibliografía

Artopoulos, A. (2010). De la "computadora-florero" al celu-bot: sobre la difusión de tecnologías en educación." en Escuela y TICs: los caminos de la innovación, Débora Kozak. Lugar Editorial: Buenos Aires.

Artopoulos, Alejandro; (2012); La sociedad de las cuatro pantallas. Una mirada latinoamericana; Ariel.

Castells, M. (1996). La Era de la Información: economía, sociedad y cultura. Alianza: Madrid. Págs. 1-67.

Castells, M. I. (2003) “Panorama de la Era de la Información en América Latina ¿es sostenible la globalización?” in ¿Es sostenible la globalización en América latina?, Edited by Fernando Calderón. Santiago de Chile: FCE. Cap. 1.

De Pablos Pons, J. (2009) Coord. Tecnología Educativa. La formación del profesorado en la era de Internet. Cap. 7. Pág. 209. Málaga: Aljibe.

Fullan, M. y Hargreaves, A, (1999) La escuela que queremos. Los objetivos por los cuales vale la pena luchar. Buenos Aires. Amorrortu editores

Litwin E. (2005) Comp. Las nuevas tecnologías en tiempos de Internet. Buenos Aires: Amorrortu.

Maggio, M. (2012). Enriquecer la enseñanza. Buenos Aires: Paidós.

Romero, C. (2009). Claves para mejorar la escuela secundaria La gestión, la enseñanza y los nuevos actores. Buenos Aires. Noveduc.

Sahlberg, P. (2003) El cambio educativo en Finlandia. Buenos Aires, Paidós. Caps 4-5.

FUENTES

- Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa (2006)
- Ministerio de Educación de la Nación: Ley de Educación Nacional N° 26206 (2006)